

## IV

## «LA ARAUCANA» DE D. ALONSO DE ERCILLA Y ZÚÑIGA

*Edición del Centenario, ilustrada con grabados, documentos, notas históricas y bibliográficas, y una biografía del autor.*—La publica José Toribio Medina. Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. MCMX.—MCMXIII.

Un historiador eminente, un bibliófilo síntesis de toda erudición, el más benemérito é ilustre de los publicistas chilenos, y con decir ésto por cierto tengo que acude á vuestra mente el nombre prestigioso de D. José Toribio Medina, ha enriquecido recientemente el ya considerable caudal de sus notabilísimas publicaciones con una más, que excede á todas en interés é importancia, y que para nosotros la tiene excepcional por el autor, por el asunto y por el libro.

Español es el autor, por españoles llevados á cabo los hechos que se relatan—y el libro es famoso, dentro y fuera de España, y tenido con toda razón y justicia por la primera de nuestras epopeyas, escrita por el primero de nuestros poetas épicos—*La Araucana* es el poema: su autor Ercilla.

Á este poema inmortal y al numen preclaro de quien le escribiera, ha erigido el Sr. Medina suntuoso é imperecedero monumento, que no sólo los mármoles y bronces perpetúan la gloriosa memoria de los genios insignes, con la publicación de la extraordinaria y magnífica edición de la historia de Arauco, narrada por Ercilla en su poema, estudio crítico é ilustrativo, el más acabado y perfecto que hasta el día ha salido de las prensas y que puede servir de modelo para este género de producciones literarias.

De tres abultados volúmenes, en gran folio, consta esta lujosa y esmeradísima edición con que el Sr. Medina honra á su patria y al autor egregio del poema.

De los dos hasta ahora publicados, contiene el primero en sus 607 páginas, los 37 cantos de la inmortal poesía, siguiendo el texto de la edición de Madrid de 1589-1590, última que salió en la corte en vida de Ercilla probablemente, impresa bajo su inme-

diata inspección, y la de 1597 del Licenciado Castro para los cantos agregados á la obra después de la muerte de su autor, cantos que por presunción fundada debió entregar la viuda al editor.

Aumentan el valor y la estimación del libro las interesantes ilustraciones que le adornan, y que cuando no son copias de cuadros y retratos, son paisajes tomados del natural, de sitios y lugares donde se verificaron acontecimientos y sucesos en el poema relatados.

Propónese también el Sr. Medina llevar á cabo un escrupuloso cotejo de la edición modelo, con los principales que con anterioridad á ella se publicaron en la Península, excepto la edición príncipe de la *Primera parte* que en Madrid vió la luz pública en 1569, y de la que sólo se conocen tres ejemplares en Europa, consignando las variantes al fin del texto; estampando la abundante bibliografía de *La Araucana* con facsímiles de todas las ediciones de los siglos xvi, xvii y xviii, y todos los retratos de don Alonso de Ercilla que se grabaron durante el mismo período.

Y para poner digno remate y cima lucidísima á esta empresa, verdaderamente extraordinaria propia de su saber y sus alientos, prométenos un estudio de *La Araucana*, comprensivo de los siguientes interesantísimos particulares: la verdad histórica del poema, comparando sus dictados en los parajes más culminantes, con lo que al respecto consta de los documentos y autores contemporáneos; las noticias biográficas que pueda reunir de todos los personajes recordados por Ercilla; la geografía de la obra; la explicación de los vocablos indígenas empleados en el poema, y, por último, la filosofía que el poeta muestra en sus versos.

Las 552 páginas del segundo volumen, encierran exclusivamente documentos para ilustrar la vida del poeta, poco conocida todavía en sus particulares y detalles, á pesar de lo publicado por Ferrer del Río en España y por Ducamin en Francia (1).

---

(1) En el tomo xxxi, pág. 65, de este BOLETÍN, publiqué yo íntegro todo el expediente de pruebas de Ercilla, para su ingreso en la Orden de Santiago.

En el tomo xii, págs. 147 y 148, se ocupó el ilustre P. Fita de la partida bautismal del mismo D. Alonso.

Los archivos americanos, los nuestros de Simancas, de Indias, los del Notarial de Madrid y algunos otros, han suministrado á la prolija y benedictina labor del Sr. Medina nada menos que 533 documentos, que irradian luz clarísima sobre la vida del cantor de Arauco, y que desde ahora quedan incorporados en el acerbo común de noticias, para la historia literaria española.

Esta opulenta variedad de tan notables documentos, consentirán al ilustre colector el darnos á conocer, con su maestría acostumbrada, una cumplida y minuciosa biografía del vate insigne en el próximo volumen, que ha de entrañar, sin duda, un interés y amenidad imponderables en todos y cada uno de los extremos que se propone estudiar:

- I. La familia de Ercilla.
- II. El mayorazgo de Ercilla.
- III. Retratos de Ercilla.
- IV. Firmas de Ercilla.
- V. Aprobaciones de Ercilla.
- VI. Ercilla juzgado por *La Araucana*.
- VII. Ercilla en el teatro.
- VIII. La viuda de Ercilla.
- IX. Preliminares de *La Araucana*.
- X. Juicio crítico de *La Araucana*.
- XI. Los aprobantes de *La Araucana*.
- XII. Los imitadores de *La Araucana*.
- XIII. Verdad histórica de *La Araucana*.
- XIV. Los compañeros de Ercilla.
- XV. Lexicografía del poema.
- XVI. Voces indígenas.
- XVII. Índice alfabético de personas.
- XVIII. Índice geográfico.
- XIX. Glosario.
- XX. Traducciones de *La Araucana*.

No tendréis, pues, por exagerada, sí por gráfica y exacta, mi afirmación de apellidar soberbio é imperecedero monumento el erigido por los nobles arrestos del ilustre publicista chileno á la memoria de Ercilla. Del íntimo maridaje del genio poético y el

heroísmo español, surgió la epopeya sin par de *La Araucana*. Necesitaba un comentarista digno de ella y lo ha encontrado en D. José Toribio Medina.

Madrid, 9 de Enero de 1914.

EL MARQUÉS DE LAURENCÍN.

---

V

NUEVA ESTACIÓN PREHISTÓRICA DE JUNZANO (HUESCA)

El lugar de Junzano está situado á corta distancia de Huesca, en dirección NE. Para ir á él hay una excelente vía de comunicación: la carretera de Angüés á Labata, con ramal á Junzano.

Suena ya el nombre de este pueblo en la concordia hecha ante el Rey Pedro I de Aragón entre D. Esteban, obispo de Huesca, y Eximino, abad de Montearagón, en el año 1102. En virtud de ella, Junzano, con otros lugares, fué adjudicado al monasterio, cuya principal dignidad, á partir de aquella fecha, ejerció sin interrupción el señorío.

Nada digno de atención induciría al arqueólogo á una visita á este pueblo (1), si no fuera porque á distancia de kilómetro y medio, en dirección Sur, existe una importante necrópolis prehistórica, objeto del presente Informe.

Ya allí, un gran promontorio de piedra arenisca se ofrece á la vista. En su parte más elevada álzanse las ruinas de un precioso,

---

(1) En la iglesia parroquial, del siglo XVI, vi un retablo lateral de buena pintura de fines del XVII, y en la sacristía la cruz procesional de plata sobredorada, plateresca, de la centuria décimosexta, con bonitas labores. En sus caras ostenta el Crucifijo y la Virgen. El pie es de forma poligonal, de doce lados, con pequeñas estatuillas de los apóstoles en las aristas. Lleva el punzón OSCA, y acredita al arte de la orfebrería en esta ciudad, donde fué muy cultivado. El portapaz es también de plata sobredorada, presentando á Jesús crucificado y la Virgen y el Discípulo amado. La marca dice: AZNAR. OSCA. Este fué un platero de Huesca, llamado Manuel, que floreció á mediados del siglo XVIII.